

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

SUSCRIPCIÓN EN VALENCIA: 2 PTAS. AL MES. EN LA REGIÓN: 6 PTAS. TRIMESTRE

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MAR, 29.-APARTADO DE CORREOS 139.

Obituary notice for D. Miguel Angel Simón Aparicio, Maestro Normal and Caballero de la Orden Civil de Alfonso XII, etc. He died at 60 years of age.

Obituary notice for Don Ricardo Manent Sales, who died last night at 11. He was the director of the 'El Señor' newspaper.

Asuntos del día: El reciente viaje de nuestros Reyes a Italia; el recibimiento entusiasta que tuvieron éstos, no solo por parte del jefe de aquel Estado...

El toro ibérico de Sagunto: Merced a un erudito artículo de don Manuel González Simancas, publicado en el número de LAS PROVINCIAS correspondiente al día 25 de Noviembre último...

Monumento a Llorente: Suma anterior, 1.628'50 pesetas. Don Ricardo Pérez, 5 pesetas; don Antonio Renán, 10; don Juan Ríos, 10; don Roberto Sanchis, 5; don Jesús M. Domingo, de Gandía, 5; don Salvador Zaragoza, 10. Total, 1.628'50 pesetas.

Vicente Mollar Cirujano dentista: Ofrecó su clínica, Abadía San Martín, núm. 3

Don Francisco Bonet, alcalde de Sagunto, participó al señor gobernador, en subsiguiente día, que se había constituido en la fábrica de ladrillos de Francisco Casanova, y que a éste, después de haber visto el monumento, hizo presente las responsabilidades que la ley le impone...

PERDIDA: de un perro pointer, blanco, con manchas canela; responde al nombre de 'Verdún'. Se agradecerá a la persona que lo presente en las oficinas de este periódico.

Márqués de Villa Urrutia: Fernando VII Rey constitucional. Historia diplomática de España de 1820 a 1823. Si, seguramente, el funesto Monarca a quien llamaron sus contemporáneos el Deseado, es una de las figuras de la Historia que más sus gestiones ejercen sobre el diplomático español...

Relaciones entre España e Inglaterra durante la guerra de la Independencia, obra curmbre, hasta ahora, de Villa Urrutia, es una relación detalladísima de la preparación y primeros años del reinado de Fernando VII. El palacio Barberini, boquejo histórico del edificio destinado a la embajada de España cerca del Quirinal...

El juicio que sobre ese desdichado Monarca ha formado el autor de este libro no puede ser más exacto y más verdad. Al comentar, hace tiempo, otro que publicó con anterioridad, de campo más reducido, Las mujeres de Fernando VII, ya copiaba párrafos admirables, en los que se condensan todas las desdichas que a España trajo el gobierno del Deseado...

Esta comisión, de la que forman parte el presidente de la Academia don Juan Dorda y el delegado regio de Bellas Artes don José Benlliure, trasladóse inmediatamente al Gobierno civil, y allí tuvo tan buena acogida, que en el acto se expidió un telegrama al alcalde de Sagunto, previniéndole que tomase todas las medidas oportunas para asegurar los derechos que a Estado competen sobre la escultura hallada, según el artículo quinto de la ley de Excavaciones de 7 de Julio de 1891.

so y holgazan la palmeta del domingo. «Y para alcanzar su libertad, que era la única que le preocupaba y admitía, se ramaba el oro a manos llenas en conjuraciones y tramoyas, y levantaba partidas que titulaba Ejércitos de la Fe, y creaba juntas regenciales y mandaba al extranjero agentes diplomáticos secretos, y acudía a todos los Soberanos para que le sacaran de la esclavitud en que se hallaba y le librarán del peligro que amenazaba su vida. Si Fernando hubiese podido, a través de los siglos, arreglarse un cronista para sus fastos, ciertamente que no habría sido Villa Urrutia el designado, pero la cortesía con la Historia es la sinceridad, y a la misma es a la que debe rendirse culto. Un defecto encuentro en esta obra, y es que el autor, no tomando, sin duda, en cuenta que los que leen sus obras son los mismos (pues el que conoce una, deseare leerlas todas), repite en ésta párrafos enteros de los que ha publicado en otras, y que, por ser muy afinados e interesantes, llaman en seguida la atención, y se recuerdan con más facilidad. VICTOR CAMPOS

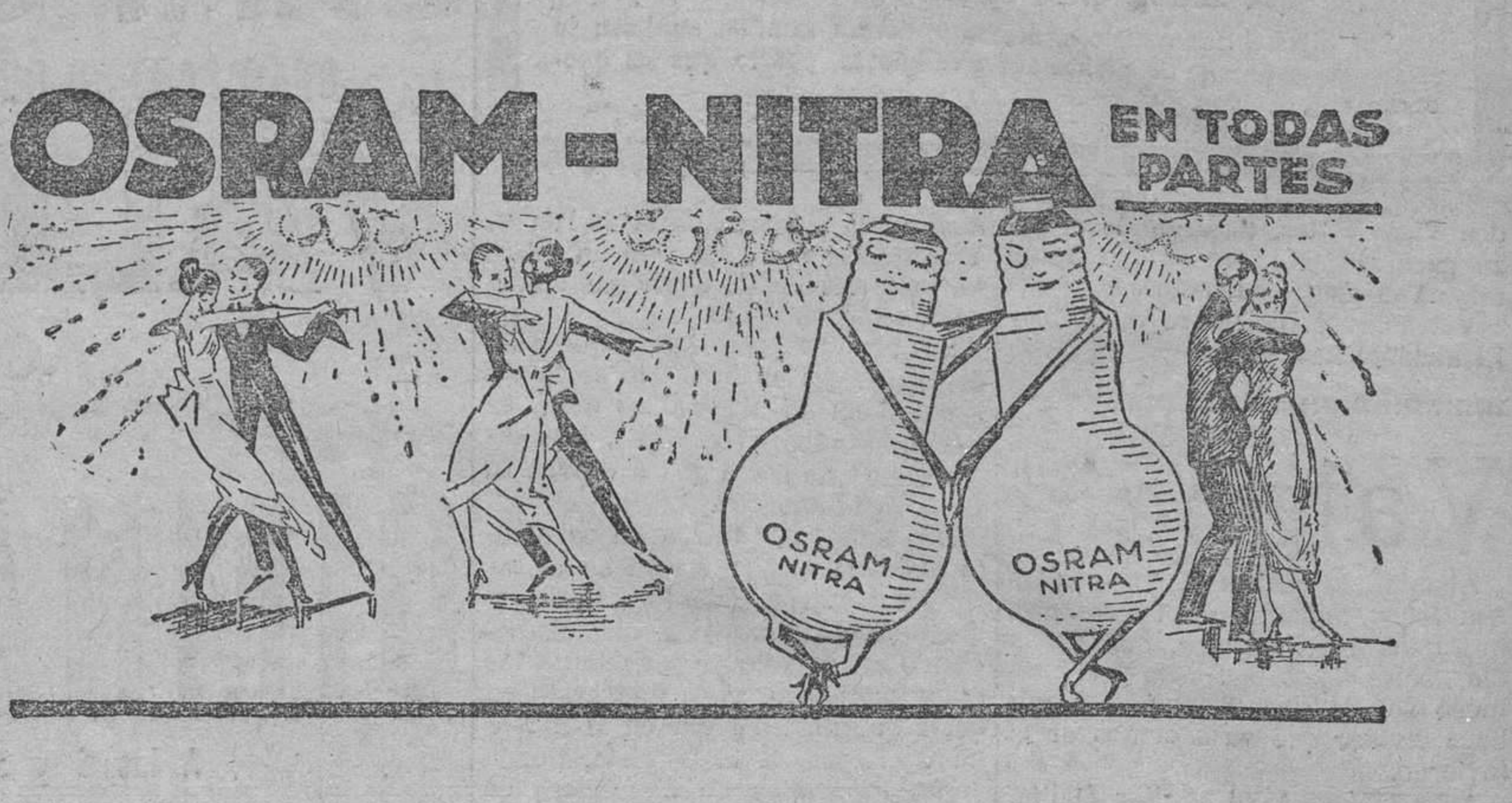
En la Universidad: Curso de Lengua valenciana. En la clase del martes hizo el Padre Luis Fullana un breve estudio de las leyes que han actuado para la formación de la actual lengua valenciana, fijándose especialmente en las leyes que se fundan en el principio de menor esfuerzo o de economía de fuerzas. A de nuevo ha escuchado don José la polifónica voz de Manolo. Y de nuevo ha enhebrado la conversación con acento enérgico: «Si, sí; el caso será todo lo excepcional que tú quieras. Pero yo no iré mañana, a la estación. Nueva pausa para oír a Manolo. Por fin, estas palabras de despedida: «Buenos días, Manolo; que te vaya muy bien. Expresiones a tu gente. Cuando don José ha cogido el auricular, vibra, vacilante, el timbre del teléfono. Es la Central, que corta la comunicación entre Pepe y Manolo...»

La vida teje y dibuja caprichosos arabescos. Hay pedazos de vida que parecen novelas, y hay novelas que parecen trozos de vida. Nada es tan fecundo en fantasía como la realidad. La imaginación más frondosa y exuberante del novelista más inspirado, no superará nunca, ni en calidad ni en número, las creaciones que la vida va tejiendo como caprichosos arabescos. «¿Quién lo hubiera dicho?», «¿cómo imaginarse esto?», «¡parece un sueño!»... Estas y otras exclamaciones típicas suelen ser el comentario que ponemos a las paradojas, sorpresas, antítesis con que la vida se va desarrollando ante nosotros como una sucesión de capítulos novelescos... «¿A qué viene este sermón?» —preguntarán algunos lectores. «¿Qué congruencia puede haber entre la conversación telefónica de Pepe y Manolo y esta soflama que el articulista lanza con tan solemnes y enojadas palabras?» —inquirirán otros de los lectores. Sigamos reflejando los arabescos de la realidad. La conversación telefónica que hemos reproducido no es una fantasía del periodista. Esto que sigue no ha sido una realidad, pero pudo serlo. Escuchen:

Si la vida española no se hubiera complacido en la curva insospechada, en el brusco y súbito recodo del 13 de Septiembre, si la vida española no hubiera tejido este arabesco caprichoso de un cambio radical en las cosas públicas, ¿qué panorama habríamos presenciado al retorno del viaje de los Reyes a Italia? En la estación de Atocha hubiéramos visto, en la mañana del 4 de Diciembre, a las once, una gran parada de las huestes políticas, con sus mensajeros al frente. Allí habrían estado don Alvaro, don Santiago, don José, Manolo, docenas, centenares, acaso miles de «ilustres personalidades». Sus manos se hubieran juntado en aplausos zalameros. Fuera, en la calle, la multitud, señoreada por el espectro del miedo «a que pase algo», habría estado aislada, alejada de los Soberanos que pasan Triple cordón de fuerza pública hubiérase interpuesto entre el pueblo y el Rey. La gran plaza de Oriente, la majestuosa plaza de la Armería, ocupadas militarmente, habrían estado desiertas de público, frías, silenciosas, tristes... Todo esto es cierto. ¡Ah! Pero don José y Manolo hubieran, en cambio, estado en la estación. La noche antes de la llegada regia, don José habría hecho publicar en el año periódico, órgano del partido de oposición, este suelto, bien ostensible, entre los relieves de briosos coroneles, con letras negras muy saltonas, en una prosa redoblante y llena de canglores: «Mañana regresa, de un viaje triunfal por tierras extranjeras, Su Majestad el Rey. Cualesquiera que sean las vicisitudes de la lucha política, todos cuantos sienten hervir en su sangre el patriotismo, aun aquellos que no sean monárquicos, están en el deber de acudir mañana a esperar a los Soberanos para tributarles el homenaje de respeto y de bienvenida que merecen, por ser encarnación, fuera de España, de la Patria a la que los pueblos hermanos acaban de acallar...»

«¿Y Manolo? Manolo habría recibido a prima tarde la visita cotidiana de los reporters, y les hubiera hablado de esta manera: —El Gobierno se cree en el caso de requerir a todos los buenos españoles para que mañana acudan a esperar, con júbilo, a los Reyes, a su regreso de Italia. El homenaje debe ser ajeno y superior a todo partidismo y aun a toda convicción monárquica, porque debe ser un homenaje nacional. El Gobierno está seguro de que mañana acudirán a la estación, no solo los jefes de los partidos monárquicos y éstos partidos, sino cuantos españoles sientan la ufanía de haber visto glorificada a su Patria en la persona del Rey. 4 de Diciembre de 1923. El arabesco de la vida, en esta efeméride, ha sido producir en Madrid la más resonante, frenética y espontánea manifestación de homenaje que se haya registrado desde la Restauración acá. Y ha sido también, después del pequeño arabesco de la conversación telefónica, contar entre los ausentes a Manolo y a don José... LUIS DE GALINSOGA

Información municipal: LO QUE DICE EL ALCALDE. El señor general Avilés hizo ayer mañana a los reporteros municipales, las siguientes manifestaciones: El nombramiento del señor Orts para el cargo de delegado administrativo de Mercados es con carácter interino, ya que en virtud de un expediente no puede ejercer el cargo el señor Avalos. Cumpliendo el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento, en unión de los presidentes de comisiones, se intensificará el trabajo en las brigadas municipales. Estudió la concesión de licencias para realizar obras, único medio de solucionar la crisis obrera. Respecto al conflicto de la carne, el alcalde tiene muy buenas impresiones del viaje de los Reyes a Italia. RECAUDACION. Por arbitrio de carnes: Matadero general, 4.518'58 pesetas; matadero del Grao, 435'73; matadero del Caball, 297'77; matadero de Bení mámet, 23; estaciones sanitarias, 2.220'65; por análisis y examen de substancias, 737'49. Por circulación rodada, 1.425. Por arbitrios extraordinarios, pesetas 2.573'25. Total: 16.112'77 pesetas. INSTALACION DE MOTORES. Comisión especial de Ensanche. Esta Alcaldía ha resuelto abrir juicio contradictorio por quince días para oír reclamaciones en el expediente acerca de la instalación de un motor eléctrico de tres caballos de fuerza, en la casa número 31 de la calle Unión Ferroviaria, solicitada por doña María Peiró, terminando el plazo para reclamar en contra de la misma el día 31 de actual. Valencia 12 Diciembre de 1923. El alcalde, Avilés. Comisión especial de Ensanche. Esta Alcaldía ha resuelto abrir juicio contradictorio por quince días para oír reclamaciones en el expediente acerca de la instalación de un motor eléctrico de tres caballos de fuerza, en la casa número 17 del Llano de la Zaidía, solicitada por don Cecilio Lafont, terminando el plazo para reclamar en contra de la misma el día 31 de actual. Valencia 12 Diciembre de 1923. El alcalde, Avilés. Comisión especial de Ensanche. Esta Alcaldía ha resuelto abrir juicio contradictorio por quince días para oír reclamaciones en el expediente acerca de la instalación de un motor eléctrico de un caballo de fuerza, en la casa número 5 de la calle de Borrull, solicitada por don José Sancho, terminando el plazo para reclamar en contra de la misma el día 31 de actual. Valencia 12 Diciembre de 1923. El alcalde, Avilés. Comisión especial de Ensanche. Esta Alcaldía ha resuelto abrir juicio contradictorio por quince días para oír reclamaciones en el expediente acerca de la instalación de un motor eléctrico de un caballo de fuerza, en la casa número 38 de la calle de Tomasos, solicitada por



De nuestra colaboración: Glosas actuales Arabescos de la vida nacional

Súbita, nerviosa, apremiante, ha sonado en el despacho de don José una llamada telefónica. Se ha acercado don José al aparato. ¿Quién llama? —ha preguntado don José. Y, luego, ha añadido: —¡Ah!, ¿eres tú...? Sí, sí, aquí, al aparato, Pepe. ¿Qué hay, Manolo? Don José ha escuchado a su invisible interlocutor. Después ha exclamado: —¿Mañana? ¿Por la estación del Mediodía? ¿A las once? Sí, creo que sí. Apenas si he visto hoy la prensa. Nuevo silencio de don José, mientras escucha a Manolo. Luego: —Pero, hombre, ¿por Dios! ¿Que si yo voy a ir? —ha surgido don José. Y ha añadido: —Haz lo que quieras. Yo no quiero influir sobre nadie. Cada cual sabrá lo que ha de hacer. Por mi parte... Don José ha interrumpido su frase para escuchar a Manolo. Y luego ha proseguido: —Si, me figuro que irá. Yo, por mi parte, no voy. Es una resolución inquebrantable. De nuevo ha escuchado don José la polifónica voz de Manolo. Y de nuevo ha enhebrado la conversación con acento enérgico: «Si, sí; el caso será todo lo excepcional que tú quieras. Pero yo no iré mañana, a la estación. Nueva pausa para oír a Manolo. Por fin, estas palabras de despedida: «Buenos días, Manolo; que te vaya muy bien. Expresiones a tu gente. Cuando don José ha cogido el auricular, vibra, vacilante, el timbre del teléfono. Es la Central, que corta la comunicación entre Pepe y Manolo...»

La vida teje y dibuja caprichosos arabescos. Hay pedazos de vida que parecen novelas, y hay novelas que parecen trozos de vida. Nada es tan fecundo en fantasía como la realidad. La imaginación más frondosa y exuberante del novelista más inspirado, no superará nunca, ni en calidad ni en número, las creaciones que la vida va tejiendo como caprichosos arabescos. «¿Quién lo hubiera dicho?», «¿cómo imaginarse esto?», «¡parece un sueño!»... Estas y otras exclamaciones típicas suelen ser el comentario que ponemos a las paradojas, sorpresas, antítesis con que la vida se va desarrollando ante nosotros como una sucesión de capítulos novelescos... «¿A qué viene este sermón?» —preguntarán algunos lectores. «¿Qué congruencia puede haber entre la conversación telefónica de Pepe y Manolo y esta soflama que el articulista lanza con tan solemnes y enojadas palabras?» —inquirirán otros de los lectores. Sigamos reflejando los arabescos de la realidad. La conversación telefónica que hemos reproducido no es una fantasía del periodista. Esto que sigue no ha sido una realidad, pero pudo serlo. Escuchen:

Si la vida española no se hubiera complacido en la curva insospechada, en el brusco y súbito recodo del 13 de Septiembre, si la vida española no hubiera tejido este arabesco caprichoso de un cambio radical en las cosas públicas, ¿qué panorama habríamos presenciado al retorno del viaje de los Reyes a Italia? En la estación de Atocha hubiéramos visto, en la mañana del 4 de Diciembre, a las once, una gran parada de las huestes políticas, con sus mensajeros al frente. Allí habrían estado don Alvaro, don Santiago, don José, Manolo, docenas, centenares, acaso miles de «ilustres personalidades». Sus manos se hubieran juntado en aplausos zalameros. Fuera, en la calle, la multitud, señoreada por el espectro del miedo «a que pase algo», habría estado aislada, alejada de los Soberanos que pasan Triple cordón de fuerza pública hubiérase interpuesto entre el pueblo y el Rey. La gran plaza de Oriente, la majestuosa plaza de la Armería, ocupadas militarmente, habrían estado desiertas de público, frías, silenciosas, tristes... Todo esto es cierto. ¡Ah! Pero don José y Manolo hubieran, en cambio, estado en la estación. La noche antes de la llegada regia, don José habría hecho publicar en el año periódico, órgano del partido de oposición, este suelto, bien ostensible, entre los relieves de briosos coroneles, con letras negras muy saltonas, en una prosa redoblante y llena de canglores: «Mañana regresa, de un viaje triunfal por tierras extranjeras, Su Majestad el Rey. Cualesquiera que sean las vicisitudes de la lucha política, todos cuantos sienten hervir en su sangre el patriotismo, aun aquellos que no sean monárquicos, están en el deber de acudir mañana a esperar a los Soberanos para tributarles el homenaje de respeto y de bienvenida que merecen, por ser encarnación, fuera de España, de la Patria a la que los pueblos hermanos acaban de acallar...»

«¿Y Manolo? Manolo habría recibido a prima tarde la visita cotidiana de los reporters, y les hubiera hablado de esta manera: —El Gobierno se cree en el caso de requerir a todos los buenos españoles para que mañana acudan a esperar, con júbilo, a los Reyes, a su regreso de Italia. El homenaje debe ser ajeno y superior a todo partidismo y aun a toda convicción monárquica, porque debe ser un homenaje nacional. El Gobierno está seguro de que mañana acudirán a la estación, no solo los jefes de los partidos monárquicos y éstos partidos, sino cuantos españoles sientan la ufanía de haber visto glorificada a su Patria en la persona del Rey. 4 de Diciembre de 1923. El arabesco de la vida, en esta efeméride, ha sido producir en Madrid la más resonante, frenética y espontánea manifestación de homenaje que se haya registrado desde la Restauración acá. Y ha sido también, después del pequeño arabesco de la conversación telefónica, contar entre los ausentes a Manolo y a don José... LUIS DE GALINSOGA

SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS DE EDIFICIOS EN VALENCIA. AVISO: Con arreglo a Estatutos, los asegurados en esta mutualidad deben aumentar el valor por que tienen inscritos sus edificios, hasta alcanzar el importe del coste actual de las construcciones, tres veces mayor que antes. Así lo demanda también la más estricta equidad, puesto que con igual criterio se tasan y se pagan hoy en día las indemnizaciones de los siniestros. Si éstas se estimaran con arreglo a los precios antiguos de jornales y materiales, resultarían deficientes y hasta despreciables para el asegurado. Para llevarlo a efecto bastará, bien que así lo soliciten en las oficinas de la casa social, plaza del POETA BADENES, número 1, bien que den el aviso por el teléfono de SEGUROS MUTUOS, número 1214.

VALENCIA AGRICOLA Y PECUARIA

Patología vegetal

IV

Parásitos vegetales

II

Conocida ya la evolución normal del parásito por la ligera descripción que de ella se hizo en el anterior artículo, ya resulta cuestión más fácil la elección de aquellos productos cuyas propiedades anticriptogámicas constituyen un medio eficaz y seguro a oponer al desarrollo del hongo. Los productos más usados en la actualidad son el sulfato de cobre y el azufre.

El descubrimiento de la acción benéfica de esta sal de cobre sobre la vida del hongo, es casi debida a la caprichosa casualidad. En 1807 fué cuando M. Prevost descubrió la acción del cobre sobre la germinación de los esporos de un hongo. Hallábase efectuando ensayos para determinar la acción del agua hirviendo sobre los esporos de un hongo, cuando observó que al añadir el agua hervida a un recipiente de cobre poseía la propiedad de matar a éste. Dicha agua, en el análisis que de ella se hizo, acusó la posesión de 1/400.000 de sulfato de cobre. Estos estudios fueron más tarde continuados por distinguidos entomólogos, hasta llegar al conocimiento pleno en ensayos sobre los esporos de los más diversos hongos, que el sulfato de cobre posee un poder tóxico muy extendido y capaz de combatir la mayor parte de las enfermedades criptogámicas. Pero el tratamiento curativo, que es capaz de oponerse rápidamente al progreso de la enfermedad y a su extensión, destruyendo los esporos producidos durante el verano, no podrá jamás destruir el micelio que vive en el interior de las hojas o de los tallos, ni impedir tampoco el progreso de la enfermedad sobre los frutos invadidos. Ello hace que los tratamientos sean preventivos y capaces de matar los esporos que caen sobre las hojas, a fin de oponerse así constantemente a la invasión de la planta por la enfermedad. Un tratamiento preventivo, a fin de que juegue, aumenta la vitalidad de la planta, acreciendo su poder de asimilación, que se manifiesta por una superproducción, pero precisa añadir al sulfato de cobre de otros compuestos que eviten las quemaduras que éste ocasiona por su acidez, a lo cual son muy sensibles la mayor parte de las plantas. Esto es preciso por que, si bien, teóricamente, estas pulverizaciones deben fortalecer a la planta al liberarla del parásito que debilita su vitalidad, también es bien cierto que en la práctica las quemaduras que produce ocasiona quizá más daño que beneficio.

Pocas son las veces que hablando de caballos de tiro no se alude al pallejo que la raza de caballos Percherones, y sin embargo, y a pesar de lo nombrada que es la raza en cuestión, se la confunde, hasta el punto que muchos, aun siendo inteligentes y sabiendo, por lo tanto, mirar un caballo, no aciertan a calificar el caballo Percheron y colocarlo en el grupo étnico a que pertenece.

Es el caballo Percheron un caballo antiguo; originario de Francia, y teniendo su cuna, su área geográfica natural, en la región de La Perche, todavía no está perfectamente dilucidado lo referente al verdadero origen de tan excelente raza de caballos de tiro. Mientras el eminente y clásico zoológico M. Sanson cree y defiende que el caballo Percheron tiene un origen autóctono y descendiendo del caballo apellidado *Equus caballus Sequanus* (raza Secuanesa), descubierta en Francia; otros, como Vallon, opinan que el Percheron es un caballo mestizo del caballo Bretón y del caballo Bolonés; Grouzier lo confunde con el Bretón, y Magne lo considera como raza independiente, sin preocuparse, para nada de su origen. Hay, por último, quien opina que el caballo Percheron es un caballo árabe agrandado, y que en virtud de la influencia del medio, ha adquirido la distinta masa que el prototipo de la belleza caballar, que el caballo árabe.

En varias ocasiones, y por la índole de asuntos que nos ocupan, hemos llamado la atención de nuestros lectores acerca de lo que el medio representa para la vida de los animales domésticos, y para el hombre mismo; el alimento, las bebidas, la temperatura, la presión atmosférica, la naturaleza del suelo y subsuelo, la altitud, etc., etc., imprimen en los seres vivos un sello tan especial, que su característica patentiza las condiciones de aquél. Esta es una principalísima razón del por qué el caballo Percheron nos presenta como luego diremos. La región de La Perche está formada por un suelo arenoso, cretáceo, con islotes calizos; por valles y colinas donde se producen abundantes pastos; plantas herbáceas, que, ya aprovechadas en el campo, ya segadas y beneficiadas, son la base de la alimentación del caballo Percheron. Los departamentos de Eure-et-Loir, Loir-et-Cher, Orne y Sarthe, que conjuntamente originan La Perche, son los sitios donde se encuentra el caballo Percheron en toda su pureza de raza. Constituye él, el factor importante de su riqueza agrícola.

Describir el caballo Percheron, es ir enumerando región por región las bellezas del caballo árabe, hasta el punto que para nosotros el caballo Percheron es a las razas caballerías de masa, de tiro, lo que es el caballo árabe para las razas de silla. Sin embargo, como la conformación de sus regiones todas y su conocimiento, nos lo caracterizan perfectamente, además, que es la finalidad que nos proponemos obtener con estos artículos, dar a conocer las diferentes razas, empezaremos a describir el caballo Percheron, diciendo que es un caballo de masa, de 500 a 900 y más kilos de peso, de 155 a 180 de alzada, de capa torca rodada (gris pommele de los franceses), de recto perfil y mediolíneo (tan alto como largo, proporciones medias). Con esto podríamos terminar su descripción, pues caballo que se vea de perfil recto, torca rodada y de medias proporciones, caballo que podemos calificarlo de Percheron, pero es necesario completar más su morfología, pues tiene otros caracteres que lo distinguen de los demás similares: su cabeza, de ancha frente, cara larga, ojos grandes y rasgados, orejas albigas tanto grandes, pero bien colocadas; su cuello carnoso, pero flexible, poblado de una crin sedosa; cruz bastante pronunciada; costillar arqueado, pecho ancho (sección perpendicular del torax (pecho) redonda), dorso corto, riñón fuerte y grupa carnosa, sin ser doble, y nacimiento regularmente alto de la cola, dan origen a un tronco de sólido esqueleto, de armadura fuerte, que descansa sobre unas extremidades robustas con amplias articulaciones y buenos cascos, resultando un armónico conjunto, al que debe su fama indiscutible.

Este caballo tiene dos tipos, dos representantes de la raza Percherona: el llamado Pequeño Percheron y Grande Percheron, de caracteres idénticos, que tan solo difieren en su masa, pues mientras el pequeño es ese caballo de 500 kilos de peso, apto para todo, para trotar y para arrastrar grandes pesos, el Percheron grande es el caballo de masa, el caballo de tiro pesado. Esta raza de caballos, que tiene su Stud Book, su libro genealógico, en el que se hallan inscritos los verdaderos Percherones, ha tenido, y tiene, gran demanda influyendo en es-

El día en que el proyecto español llegue a ser una realidad, podremos contarlos como uno de los más venturosos de nuestra existencia, pues seremos entonces absolutamente independientes del extranjero en dos de los aspectos más vitales de toda la nación, como son: la defensa del territorio y el cultivo del campo.

Acaban de resonar en nuestros oídos los aplausos con que han sido recibidos los Reyes de España y el Presidente del Directorio, a su regreso después del viaje a Italia, y el entusiasmo de las masas, sacudidas de su apatía e indolencia

Las diferentes clases de azufre vendidas en el comercio, no poseen en igual grado el mismo valor anticriptogámico. Este valor es proporcional a la cantidad de azufre puro que contiene y al estado de divisibilidad del producto de la finca del azufre depende su adherencia sobre las hojas. A este objeto, es preferible en la práctica usar los azufres conocidos con los nombres de flor de azufre y azufre sublimado, por su finura y baratura.

Conocida que fué la utilidad del azufre en la lucha empeñada contra las enfermedades criptogámicas que afectaban a las plantas, precisaba averiguar las circunstancias que favorecían su acción sobre los hongos que vivían parásitos sobre éstas, y muchos sabios dedicáronse a esta tarea, llegando a la conclusión de que para la destrucción del parásito, precisaba un tiempo caluroso y que la rapidez en su acción era proporcional al mayor grado de calor.

Bajo una temperatura de 30 a 40 grados, la destrucción del parásito se efectúa de uso a tres días; a 20 a 30 grados, precisas, cuando menos, de cuatro a cinco días, y así sucesivamente aumentaba el número de días necesarios a su beneficiosa acción, según disminuía la temperatura. Este es el motivo por el que efectuase durante el verano el azufrado.

Un azufrado perfecto curará y preservará a las viñas del mildium y a las demás plantas de todos los abiancos que las puedan afectar.

MANUEL MONLEON
Perito agrícola

Valencia, 20-11-1923.

Comentarios sobre Equicultura

La raza caballar "Percherona"

El caballo Percheron un caballo antiguo; originario de Francia, y teniendo su cuna, su área geográfica natural, en la región de La Perche, todavía no está perfectamente dilucidado lo referente al verdadero origen de tan excelente raza de caballos de tiro. Mientras el eminente y clásico zoológico M. Sanson cree y defiende que el caballo Percheron tiene un origen autóctono y descendiendo del caballo apellidado *Equus caballus Sequanus* (raza Secuanesa), descubierta en Francia; otros, como Vallon, opinan que el Percheron es un caballo mestizo del caballo Bretón y del caballo Bolonés; Grouzier lo confunde con el Bretón, y Magne lo considera como raza independiente, sin preocuparse, para nada de su origen. Hay, por último, quien opina que el caballo Percheron es un caballo árabe agrandado, y que en virtud de la influencia del medio, ha adquirido la distinta masa que el prototipo de la belleza caballar, que el caballo árabe.



Percherón postiers.

En varias ocasiones, y por la índole de asuntos que nos ocupan, hemos llamado la atención de nuestros lectores acerca de lo que el medio representa para la vida de los animales domésticos, y para el hombre mismo; el alimento, las bebidas, la temperatura, la presión atmosférica, la naturaleza del suelo y subsuelo, la altitud, etc., etc., imprimen en los seres vivos un sello tan especial, que su característica patentiza las condiciones de aquél. Esta es una principalísima razón del por qué el caballo Percheron nos presenta como luego diremos. La región de La Perche está formada por un suelo arenoso, cretáceo, con islotes calizos; por valles y colinas donde se producen abundantes pastos; plantas herbáceas, que, ya aprovechadas en el campo, ya segadas y beneficiadas, son la base de la alimentación del caballo Percheron. Los departamentos de Eure-et-Loir, Loir-et-Cher, Orne y Sarthe, que conjuntamente originan La Perche, son los sitios donde se encuentra el caballo Percheron en toda su pureza de raza. Constituye él, el factor importante de su riqueza agrícola.

Describir el caballo Percheron, es ir enumerando región por región las bellezas del caballo árabe, hasta el punto que para nosotros el caballo Percheron es a las razas caballerías de masa, de tiro, lo que es el caballo árabe para las razas de silla. Sin embargo, como la conformación de sus regiones todas y su conocimiento, nos lo caracterizan perfectamente, además, que es la finalidad que nos proponemos obtener con estos artículos, dar a conocer las diferentes razas, empezaremos a describir el caballo Percheron, diciendo que es un caballo de masa, de 500 a 900 y más kilos de peso, de 155 a 180 de alzada, de capa torca rodada (gris pommele de los franceses), de recto perfil y mediolíneo (tan alto como largo, proporciones medias). Con esto podríamos terminar su descripción, pues caballo que se vea de perfil recto, torca rodada y de medias proporciones, caballo que podemos calificarlo de Percheron, pero es necesario completar más su morfología, pues tiene otros caracteres que lo distinguen de los demás similares: su cabeza, de ancha frente, cara larga, ojos grandes y rasgados, orejas albigas tanto grandes, pero bien colocadas; su cuello carnoso, pero flexible, poblado de una crin sedosa; cruz bastante pronunciada; costillar arqueado, pecho ancho (sección perpendicular del torax (pecho) redonda), dorso corto, riñón fuerte y grupa carnosa, sin ser doble, y nacimiento regularmente alto de la cola, dan origen a un tronco de sólido esqueleto, de armadura fuerte, que descansa sobre unas extremidades robustas con amplias articulaciones y buenos cascos, resultando un armónico conjunto, al que debe su fama indiscutible.

Este caballo tiene dos tipos, dos representantes de la raza Percherona: el llamado Pequeño Percheron y Grande Percheron, de caracteres idénticos, que tan solo difieren en su masa, pues mientras el pequeño es ese caballo de 500 kilos de peso, apto para todo, para trotar y para arrastrar grandes pesos, el Percheron grande es el caballo de masa, el caballo de tiro pesado. Esta raza de caballos, que tiene su Stud Book, su libro genealógico, en el que se hallan inscritos los verdaderos Percherones, ha tenido, y tiene, gran demanda influyendo en es-

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español



Yegua de cría percherona

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

Los abonos y el amoniaco sintético

El amoniaco en la paz y en la guerra.--El aire y el agua. El método francés y el alemán.--Día venturoso

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

Temas de actualidad

La agricultura, fuente primordial de la riqueza española

El día en que el proyecto español



LA JOYA DE LA CASA

es el niño limpio, de cutis suave, blanco, fragante, merced al uso diario del

JABON HENO DE PRAVIA

Es jabón puro, de espuma ligera y abundante e intenso y permanente perfume.

Pastilla, 1,50 en toda España. Perfumería Gal.-Madrid.

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

El día en que el proyecto español

Apartado de LAS PROVINCIAS 139

